

Miliciano: El que en estos momentos destroza un arma, inutiliza municiones o habla lo que no debe, no podrá jamás enorgullecerse de haber defendido la República democrática.

Año 1

COLUMNA MANGADA
Navalperal, miércoles 23 de Septiembre de 1936

Núm. 12

Hasta aquí hemos tratado en distintos editoriales los postulados más destacados en favor de los cuales luchamos las Milicias Populares:

La Cultura, El Progreso, La República democrática y La integridad del suelo nacional.

Y con el de hoy empezamos a tratar los principios contra los que combatimos:

La guerra, El hambre, La miseria, El fascismo, La explotación y El paro forzoso.

La guerra no es más que el resultado de la ambición,

LA GUERRA

se de los productos de aquél, o para solucionar problemas que ellos creen debidos a la poca extensión superficial de su territorio, cuando en realidad son problemas creados por las formas políticas y sociales en que se desenvuelven esos Estados llamados fuertes, por el lujo numérico de sus tropas, y no por el engrandecimiento de sus fuentes de riqueza.

Pero la guerra actual que se desarrolla en España, que no es más que la pequeña expresión de la que pudiera desarrollarse en el mundo, es la lucha entre la tiranía y la libertad, entre el pensamiento y el bolsillo, entre el ladrón y la justicia, entre la guerra y la paz.

De aquí la frase sublime de que: «haciendo guerra a la guerra sera conseguida la paz».

Y está clarísimo. Porque los trabajadores mundiales y los hombres demócratas aspiran a una vida presidida por el trabajo creador, que no tiene límites, y que orienta los sentimientos hasta tal extremo, que consideran a toda la humanidad única e indivisible. Esto es la paz.

Mas los seres que no saben trabajar y que su estulticia les lleva a tener que vivir del trabajo ajeno, quieren a toda costa hacer esclavos que, ciegos y sordos, entreguen el caudal de vida que posean con su laboriosidad a cambio de unas viles monedas. Esta es la guerra.

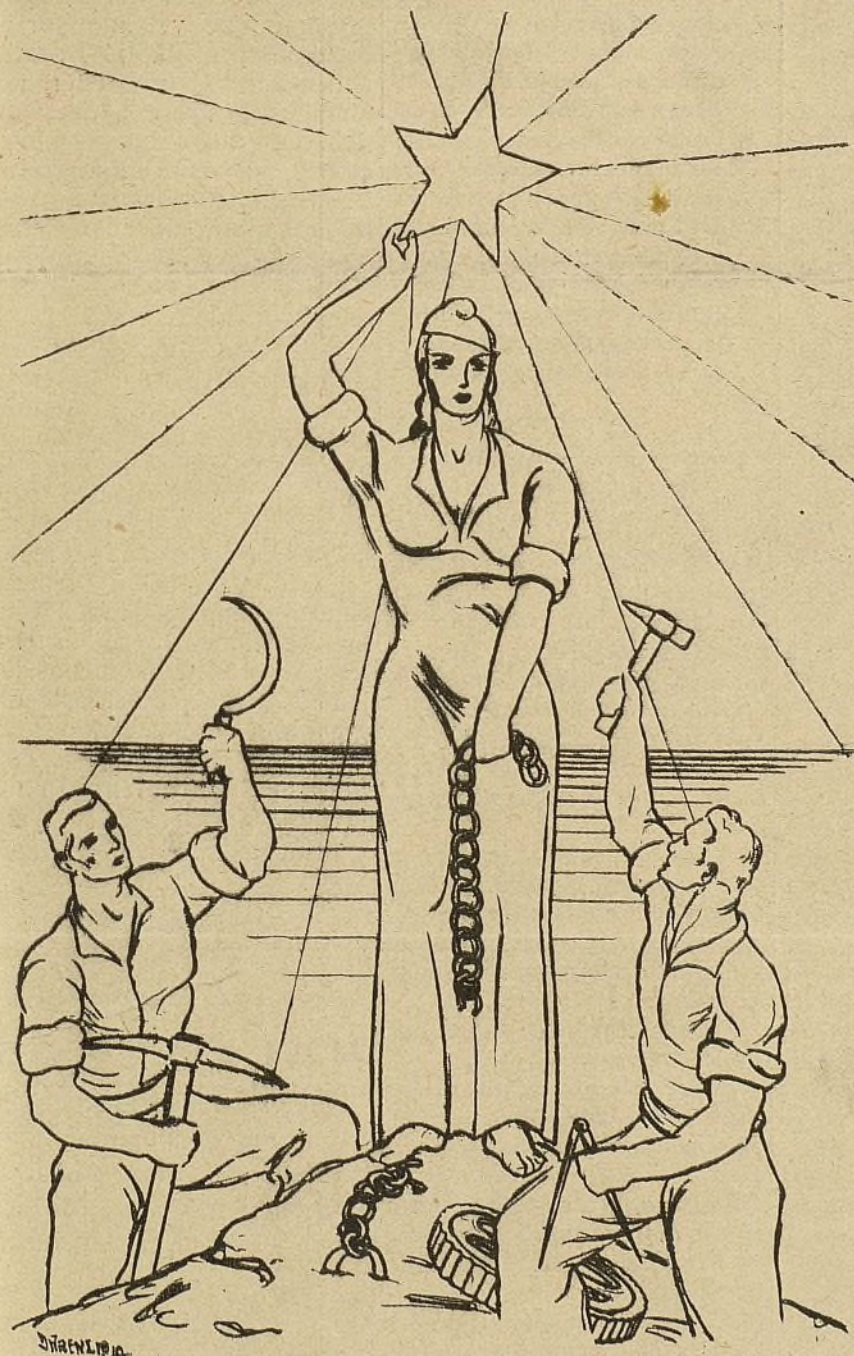
¿Y cómo combatirla? Con la guerra misma, hasta acabar con los creadores de ellas; la reacción fascista es la condensación de todas las clases que ansian la guerra. Acabando con ellos se acaba con el germen de ella, y renace en el mundo la semilla que no puede producirla más que los que trabajan: la paz.

¡Luchemos con coraje en la guerra para conseguirla!

Otro golpe a los facciosos

Los guardias civiles sublevados en León contra los jefes facciosos se están entregando a nuestras tropas.

Este hecho ha producido el consiguiente efecto moral entre los rebeldes.



¡Arriba los pobres del mundo!
¡En pie los esclavos sin pan!